

**Semblanza de la Dra. Yolanda Ho Chau, leída por la Dra. Susana
Terrones Juárez, durante la ceremonia de nombramiento de Profesora
Emérita de la Universidad de Piura
Piura 19 de octubre del 2021.**

Señor Dr. Antonio Abruña Puyol, rector de la Universidad de Piura; Dra. Susana Vegas, vicerrectora de profesores; Dra. Sandra Orejuela, decana de la facultad de Comunicación; Dr. Fernando Huamán, director de Departamento; magíster Juan Carlos More, director de Programa Académico, profesores, familiares, amigos, es para mí un honor, que agradezco al Consejo de la Facultad de Comunicación, hacer esta breve semblanza de María Yolanda Ho Chau, excelente colega, compañera y amiga, en esta ceremonia por su nombramiento como profesora emérita de la Universidad de Piura.

Yola es una de las profesoras pioneras en la enseñanza de periodismo en nuestra Universidad y en Piura. Su vocación de periodista y formadora de profesionales de la comunicación en este campo tuvo siempre cimientos sólidos en la lectura y escritura, aficiones que cultivó desde niña, y en su capacidad para encontrar la noticia en el acontecer humano y contar historias de gran interés. Cuando Yola cursaba el cuarto año de secundaria, cuenta su hermana Bertha, la profesora de literatura organizó un concurso de escritura de una narración sobre una vivencia real o ficticia. Yola ganó el concurso y su relato fue publicado en la Revista Anual del colegio Lourdes donde estudió. Recibió muchos elogios por el texto que había escrito y la profesora al felicitarla, frente a todo el alumnado, dijo: «Vas a ser periodista». Y esa fue la profesión que Yola eligió.

En una entrevista que le hiciera Koko Zavala para la revista Amigos, en el 2019, Yola dice: «Siempre me gustó el periodismo. Al terminar la secundaria, la única universidad que ofrecía la carrera era la Pontificia Universidad Católica del Perú. Había estudiado dos años ahí, cuando me enteré de los estudios de Periodismo de la Universidad de Navarra, hice mi traslado y terminé mi carrera en España».

Tras graduarse como Periodista profesional en la Universidad de Navarra, regresó a Perú, a trabajar a Lima, en la revista “Informe Ilustrado” que recién empezaba a circular. Paralelamente, laboró en un suplemento del diario Correo, integró el equipo de comisiones especiales. «Siempre me gustó el género estrella del periodismo: el reportaje. Realizaba reportajes en profundidad, de interés humano, entrevistas a personalidades nacionales e internacionales. Era un trabajo que disfrutaba mucho», recuerda.

Cuando se enteró del proyecto de poner en marcha una universidad de inspiración cristiana en su ciudad natal, con la misma identidad de la universidad en la que terminó la carrera de Periodismo, a Yola le hizo mucha ilusión enseñar algún día en sus aulas, sueño que finalmente se cumplió.

Así, en 1972, inicia su actividad docente en la Universidad de Piura, primero como profesora visitante, en el entonces programa académico de Ciencias de la Información. En ese momento, Yola empieza a desarrollar los cursos Redacción Periodística III y IV, y después Práctica Profesional, que facilitó la publicación de Amigos como órgano de prácticas de los alumnos.

En marzo de 1973, ya en Piura, se incorpora oficialmente como profesora de nuestra Universidad. A Yola le impactó el inmenso arenal sobre el que se estaba construyendo la Universidad, así como el grato ambiente que compartían los profesores y los profesores con los estudiantes. «Era típico, y a la vez simpático, que para el cumpleaños del rector Ricardo Rey una gran mayoría acudiera a cantarle ‘Las mañanitas’», cuenta Yola. A propósito de esto, nuestra querida Dra. Isabel Gálvez recuerda que entonces el rector Ricardo Rey, cuando se encontraba con Yola por los pasillos de la Universidad solía saludarla haciendo un juego de palabras con su apellido. Le decía: «HOla, señorita».

«Con el crecimiento de la universidad, esta cercanía casi familiar se ha trasladado a cada facultad, aunque la relación permanente alumno-profesor es una de las principales características de esta universidad», nos dice Yola.

De su buena labor docente dan testimonio quienes han sido sus alumnos, hoy egresados que trabajan en diferentes medios del país. Muchos de ellos manifiestan su afecto y reconocimiento, y la describen como excelente profesora, que combina la exigencia, el saber y el saber hacer.

Así lo confirma Margarita Rosa Vega, egresada de nuestra Facultad y directora de Semana del diario *El Tiempo* de Piura:

«Yolanda Ho, cuyo apellido es a su medida, pero su capacidad profesional es única. Con su voz clara y directa, nos envolvía en la redacción, en los géneros periodísticos, en la ética periodística, pero lo más interesante y lo que me hacía palpitarme, era cuando a las seis que estudiábamos periodismo, nos citaba los días sábados a las 8 de la mañana en la Plaza de Armas de Piura para darnos las comisiones que venían redactadas en un papellito.

“No crean que las comisiones son iguales, cada quien tiene una comisión diferente”, nos decía. ¡Y vaya qué comisiones! Nos mandaba a los Asentamientos, antes Pueblos Jóvenes, hoy sectores del distrito 26 de Octubre. También a Catacaos y a Castilla. La comisión debía entregarse al medio día en la Universidad, por lo tanto, corríamos a buscar la noticia. Parecía que disfrutaba o extrañaba su época de periodista».

Por su parte, Miguel Godos, también egresado de nuestra Facultad y hoy profesor del Programa de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Piura, señala:

«Yola tiene la gran virtud de perseverar en la exigencia de una buena redacción periodística. De recurrir a las fuentes y la disciplina de la verificación. Eso fue lo que nos enseñó. Redacción Periodística era un curso práctico, utilizando las carillas. Una sugerente titulación y la máquina de escribir portátil. Después de la lectura obligada era un verdadero concierto de las Olivetti corriendo con la premura de la hora de cierre. Hoy las redacciones son silenciosas y la pantalla reemplaza al papel. En el curso de redacción tenía fama de poeta, comedido para descripciones y para la ficción. La redacción periodística se nutre de la sutileza lógica de la pirámide invertida el qué, quién, cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué son la materia prima esencial. De modo que aprendí redacción periodística con mucha exigencia, hincando codos y en algunos casos rehaciendo textos».

Cabe destacar en Yola su buen trato y ayuda personalizada con sus alumnos. Siempre ha sabido descubrir de cada uno sus talentos y competencias. Así lo recuerda Gerardo Peralta, igualmente egresado de nuestra facultad, periodista y profesor universitario:

«La "Doctora Ho", como la llamábamos, fue la que, en lo personal, descubrió ante mí el mundo del reportaje. Recuerdo nítidamente su interés por incentivar la creatividad en sus alumnos, así como su agudeza para hacernos ver un nuevo ángulo en el abordaje del reportaje, en los detalles, circunstancias, o en alguna peculiaridad psicológica del personaje, pero sin transgredir su intimidad. Maestra por vocación y alma de periodista perspicaz, sabía transmitir su conocimiento con entusiasmo y destacando siempre los valores éticos».

Otra egresada nuestra, y periodista, Diana Seminario, añade: «Con ella aprendí que hay que saber escribir aunque lo tuyo a futuro no sea el periodismo. Escribir es la base de comunicar. Es una incansable en fomentar la vocación al periodismo, y como buena maestra sabe alentar las habilidades de sus alumnos».

Asimismo, María Eugenia Celi de la promoción 1983, dice: «Sus memorables lecciones están en cada una de los millares de notas e historias con el sello UDEP escritas por sus alumnos de varias generaciones durante el ejercicio del periodismo. Franca, directa, seria y de pocas palabras (¡las justas y precisas!, como en la famosa "pirámide invertida"), muy querida y respetada, doctora Ho».

En este sentido, otra de nuestras egresadas, Fabiola Morales recuerda que Yola siempre ha sido muy emprendedora: «Junto con ella gestionamos ante el diario El Comercio las prácticas de los alumnos de la Facultad. Muchos de estos practicantes se quedaron a trabajar en El Comercio. Su afán siempre ha sido formar periodistas íntegros, de prestigio».

Además de su labor docente, Yola ha desarrollado otras importantes tareas. Se ha desempeñado como Jefa de la Oficina de Información (OFI en su momento) de la Universidad de Piura y directora de la revista Amigos, y como tal no solo se preocupó por el buen desempeño de quienes laboraron con ella, sino por sus familias, sus anhelos, sus ilusiones profesionales. Así lo revela Elena Belletich, egresada nuestra y actualmente comunicadora en DirCom UDEP: «En 1990, ingresé a laborar a Revista Amigos, que ella dirigía. Durante el tiempo que trabajé con ella, cada día significaba un repaso y aprendizaje de lecciones claves de periodismo y redacción: "si tú, que has trabajado el tema, no entiendes lo que escribes, los demás no podrán hacerlo"; "mientras más concisa y concreta seas, será mejor para el lector. Evita la verborrea"; "confirma una y otra vez si lo que te dicen tus fuentes es correcto", "el vocabulario se enriquece con la lectura y la revisión constante del diccionario", eso me decía. Al mismo tiempo, sentía su preocupación por mi familia, por mis hijos, por cómo lo pasábamos en mi hogar..., su piedad cristiana (con la que muchas veces rezábamos el Ángelus en la oficina). En aquel entonces, yo vivía en Catacaos y ella sabía que mi familia era muy humilde. Más de una vez tuvo detalles para con mis hijos. Sin duda, es una de las mejores profesoras que he tenido, durante mi vida de estudiante y los inicios de mi vida profesional».

Martín Huancas, otro de nuestros egresados que actualmente comparte aula con Yola en las clases de Edición Periodística, comenta: «La mano de Dios ha hecho que ahora pueda

compartir aula con ella como invitado y, pese a que tengo algunos años dictando clases en otras universidades, me he vuelto a sentir un aprendiz que es guiado con precisas indicaciones para poder llevar a las nuevas generaciones ese mensaje de compromiso de la verdad y la sociedad que aprendí de ella siendo alumno. No se lo cuenten, pero a veces me imagino que estoy llevando un nuevo curso de Redacción con ella al frente y me pregunto cómo me irá en el examen final».

Su formación académica como periodista se ha complementado con la pedagógica. Así, en 1993 alcanza el título de Licenciada en Educación, especialidad Historia y Ciencias Sociales por la Universidad de Piura y en el 2008 obtiene el grado de máster en Educación. Mención en Teorías y Práctica Educativa también por la Universidad de Piura. De ahí que por los años 90, Yola también formó parte de la plana docente de la Facultad de Educación, hasta el 2008, enseñando Redacción general y Periodismo Educativo, orientado a que el docente colabore en la formación de ciudadanos con capacidad de recepción crítica. Desde luego, su paso por la Facultad de Educación, en donde también fue directora de estudios, es motivo para otra semblanza.

En el 2009 retornó a la Facultad de Comunicación donde, con menos carga académica, dicta Edición Periodística a la especialidad de Periodismo, y atiende un buen número de alumnas asesoradas, en quienes trata de estimular el desarrollo de la personalidad en todas sus dimensiones y el sentido de servicio comprometido con la mejora de la sociedad.

Si bien siempre se ha mostrado abierta a los avances tecnológicos y a la innovación, Yola se ha mantenido muy fiel a su compromiso por forjar desde las aulas buenos periodistas que sean un referente en la búsqueda y trasmisión de la verdad. Así lo corrobora Julien Cruz, quien fue profesor de nuestra Facultad y ha enviado estas líneas desde Madrid: «Como colega y jefa del Área de Periodismo siempre encontré en ella a una aliada dispuesta a innovar y a trabajar duro para adaptar la Facultad a los retos de unos tiempos cambiantes. Nuevas tecnologías, medios multiplataforma, redes sociales, alumnos que acostumbraban a escribir sin usar las vocales... Frente a todo eso, la imagen de la Dra. Yolanda con su iPad de última generación, dispuesta a desafiar al mundo desde su oficina. No se me ocurre un ejemplo mejor de resiliencia y espíritu de servicio.

En una universidad suelen existir dos tipos de profesores: los que contribuyen al prestigio de la institución a través de sus investigaciones o su docencia; y los que, además de lo anterior, dotan a una casa de estudios de identidad a partir de su ejemplo y compromiso. Yolanda Ho pertenece, sin duda alguna, a este último grupo. Y no solo por haber dedicado toda una vida a nuestra querida universidad. Pocas personas encarnan de una forma tan certera los valores de lo que la Universidad de Piura representa».

Fernando Huamán, egresado y actual director de Departamento de nuestra Facultad, por su parte, añade: «Yolanda Ho nunca fue mi profesora, pero eso no evitó que pudiera conocer su talante de maestra. Cuando asumí la jefatura del área de Periodismo me buscó para transmitirme la mirada que sobre el Periodismo tenía el fundador de la Universidad. Esto, que podría ser muy común entre más de un profesor de la UDEP, tuvo un estilo particular. En sus palabras mostró tres condiciones importantes: argumentos altamente razonables, convicción personal, y cariño hacia mi persona (que apenas conocía). Es así que en ese encuentro empleó un discurso fuerte, enérgico, pero al mismo tiempo amable y con apertura a escuchar mis puntos de vista. Esa combinación de carácter y calidez fue

—junto al contenido de sus palabras— todo un aprendizaje. Como se sabe, la pura exigencia, sin empatía, crea personas egoístas; y la pura empatía, sin exigencia, nos convierte a todos en cínicos. Aquella conversación fue una verdadera clase de cultura universitaria donde, como en el Periodismo, no hay cabida ni para los egoístas ni para los cínicos. Quizás la profesora Yolanda no lo sepa, pero es bueno que se dé por enterada: sus conversaciones son lecciones vivas a las que vale la pena acudir cada vez que haya oportunidad».

«Es una mujer bandera, pienso que es una de estas personas santas "de la puerta del lado", y que merece del todo el homenaje que la Facultad va hacer. Será una de las poquísimas veces en que no podrá pasar inadvertida», afirma su gran amiga María Dolores Bosch, que ha querido unirse a este gran homenaje desde Barcelona. O como refiere su compañera de promoción de colegio, Teresa Castillo: «Yola es de la que procura mantenernos unidas y en buena onda».

A continuación, comparto con ustedes el audio que la Dra. Carmela Aspíllaga, pasdecana de la Facultad de Comunicación, nos ha enviado para esta ocasión.

Todos estos testimonios y otros que se quedan en el tintero, pintan a Yola de cuerpo entero y me permiten confirmar en ella lo que el periodista polaco Ryszard Kapuscinski solía decir: «para ser un buen periodista hay que ser ante todo una buena persona». Muchas gracias, Yola, por tu exigencia, tus enseñanzas, por tu cuidado en las cosas pequeñas, por tu afecto. En definitiva, por tu ejemplo.